



I OLIMPIADA ESCOLAR DE RENTERIA

Todo acto tiene varias lecturas, según el cristal que nos coloquemos en cada momento. Por eso, del hecho objetivo de que Rentería haya celebrado su I Olimpiada Escolar, con una participación de 21 colegios y casi 4.000 participantes, comprendiendo la participación de alumnos-as no solo de nuestro pueblo, sino también de colegios de Oiartzun y Pasajes, nosotros queremos destacar algunos aspectos que consideramos más significativos, al margen de otras posibles valoraciones.

En primer lugar hay que destacar la capacidad de trabajo, pero también de contagio y adhesión que han sabido despertar los miembros de la Comisión Organizadora. Unos cuantos padres y profesores al principio, han sido capaces de ilusionar y movilizar a otros muchos, a las instituciones y alumnos, en lo que comenzó siendo un proyecto un tanto utópico con título rimbombante y acabó siendo una realidad alegre por la participación y positiva por los resultados.

Otro aspecto que consideramos digno de resaltar es la importancia que hemos concedido cuantos hemos participado en mayor o menor medida en la organización de esta Olimpiada Escolar, en que esta no quedara en una mera entrega de trofeos, sino que lo que se ha fomentado como meta final, ha sido la potenciación de valores tales como la práctica del deporte para todos, de tal manera que no se trate simplemente de animar a los mejores, sino que la Olimpiada suponga despertar o avivar la conciencia de la necesidad del deporte, principalmente en la escuela. De un deporte practicado no como competición pura, sino como armonía de ejercicios físicos que desarrollan el cuerpo, favorecen la salud, entretienen, fomentan la camaradería y, sobre todo en la infancia y la juventud, ayuda al conocimiento del propio cuerpo, sus limitaciones y posibilidades y por tanto favorecen la confianza en sí mismo de quien lo practica.

Pensamos que la sociedad actual tiene ya excesivos aspectos competitivos, en los que prima la capacidad de trepa y los codazos al prójimo, como para contentarnos con hacer

campeones a base de la frustración de un gran número de compañeros que, hoy por hoy, se ven privados de las mínimas instalaciones, material y monitores. Hemos aprovechado por tanto el eco que la Olimpiada ha tenido para concienciar a los organismos responsables sobre esta carencia.

También valoramos positivamente las ocasiones que han surgido de que personas y entidades que trabajan aisladamente en el fomento del deporte, se hayan reunido y creado la posibilidad de un futuro trabajo coordinado. Si necesario consideramos el apoyo material de los organismos oficiales, no nos parece menos importante el que cada ciudadano, por serlo, tome parte activa en alguna parcela de la sociedad: el deporte puede ser una más de esas parcelas en la que no nos quedemos cruzados de brazos esperando la acción «de las alturas».

Hay aún otro aspecto que hemos tenido muy presente en nuestro quehacer y es la necesidad de fomentar el asociacionismo infantil y juvenil. Creemos que haciendo que chavales y chavalas se sientan parte integrante de un grupo, teniendo algo suyo que defender y mejorar, teniendo metas claras y asequibles que superar, es como crearemos en ellos defensas contra el desencanto, el pasotismo y otras situaciones conflictivas que nuestra sociedad, centrada en el egoísmo, el individualismo y la ley del beneficio material, no ha sabido solucionar. Potenciar el deporte y las asociaciones deportivas creemos que es también una medida preventiva.

No nos olvidamos, por supuesto, de cuantos apoyos y colaboraciones hemos tenido: entidades comerciales, deportistas, Club Atlético Rentería, Ayuntamiento de Rentería y Mancomunidad de Enseñanza Ibai-Ondo, así como la ayuda, asesoramiento y presencia del Responsable de Promoción del Deporte y del Director de Deportes de la Diputación Foral de Guipúzcoa. A todos nuestro agradecimiento y dado que esta Olimpiada nace con vocación de continuidad, nuestra promesa de superarnos en su II edición.

CONSEJO ESCOLAR MUNICIPAL DE RENTERIA